

# El proceso de maduración en las primeras edades

En este artículo, quiero hacer referencia a los autores que para mí son significativos en la contextualización teórica del proceso de maduración en estas primeras edades, y que nos facilitan a los profesionales de la psicomotricidad el acceso al sentido de la expresividad motriz. La intervención del adulto psicomotricista en la sesión, es un reflejo del acompañamiento que los adultos referentes hacen a los niños y niñas en su proceso de crecimiento.

Me referiré a tres momentos importantes en este proceso de maduración:

- 1.El establecimiento del vínculo.
- 2.Las relaciones intersubjetivas primarias y secundarias.
- 3.La incorporación e integración de la ley.

## El establecimiento del vínculo

Myrtha Chokler (1) se refiere a él como el primer organizador de la estructura psíquica de la persona:

“El niño desde el nacimiento es competente para establecer relaciones afectivas con el entorno. Los lazos primordiales con los adultos que lo cuidan constituyen el vínculo de apego (J. Bowlby, 1976). Su función es proteger, contener, sostener y tranquilizar al niño en su contacto con el mundo, que,

por ser nuevo y renovado permanentemente, le despierta curiosidad, interés y también inquietud, alarma y ansiedad”.

“La constitución del vínculo de apego, con sus cualidades de mayor o menor firmeza, estabilidad y solidez, se realiza cuerpo a cuerpo desde las primerísimas impresiones, a través del olfato, el tacto, el contacto, la tibieza, la suavidad, los movimientos, los mecimientos, la mirada, los arrullos, la sonrisa y la voz, que quedan ligadas al placer por la satisfacción de las necesidades biológicas y afectivas. La presencia indispensable del otro unifica la sensualidad dispersa y el espejo expresivo que el rostro y todo el cuerpo del adulto devuelve al niño, va otorgando sentido y significación a la sensorialidad y a la motricidad desordenada”.

“La falta de sostén físico y emocional, de contención, ataca su frágil estado de inte-

**Josep Rota Iglesias**

Psicólogo,  
psicomotricista  
y formador de  
psicomotricistas

En el terreno de la clínica, la observación de las alteraciones del vínculo ha propiciado la definición de una tipología de trastornos, descrita por Barudy, J. y Dantagnan, M. (2):

- Trastorno del apego inseguro evitativo
- Trastorno del apego inseguro ansioso-ambivalente
- Trastorno del apego inseguro desorganizado.

gración, de unificación, provocando sensaciones caóticas de desborde y de disgregación de sí, con una activación excesiva de las ansiedades primitivas, que han sido descritas, entre otros, por D. W. Winnicott (1958)".

"Al principio de la vida, el protoinfante necesita por ello mucha proximidad con los adultos significativos, calma y comprensión. A partir de la sensación de seguridad, de contención y confianza que ellos le proveen va a poder abrirse y volcarse hacia el mundo circundante o encerrarse intentando defenderse de él".

En el terreno de la clínica, la observación de las alteraciones del vínculo ha propiciado la definición de una tipología de trastornos, descrita por Barudy, J. y Dantagnan, M. (2):

- Trastorno del apego inseguro evitativo
- Trastorno del apego inseguro ansioso-ambivalente
- Trastorno del apego inseguro desorganizado

### La intersubjetividad

Autores referentes: Winnicott, Trevarthen, Stern, Grupo de Boston (psicoanalistas relacionales), entre los que destaco a Ramón Riera.

#### La intersubjetividad primaria y secundaria

Liliana Ráez, en un magnífico artículo (3), hace referencia a estos procesos de maduración:

"La estructura de interacción temprana, se forma a partir de las acciones biológicas que el bebé emite, sensaciones y experiencias de funcionamiento del cuerpo, que la madre irá decodificando y semantizando, devolviéndoselas en palabras y acciones.

Winnicott reconocía la importancia de la adaptación de la madre "suficientemente buena" a las necesidades del bebé y destacaba la manera como ésta llevaba a cabo el sostenimiento físico y emocional (holding) y la manipulación (handing) del mismo, como elemento fundamental para la estructuración del psiquismo".

"La intersubjetividad primaria es el encuentro que se da dentro de patrones de relación no verbales, localizados en registros corporales y afectivos, coreográficos (movimientos) y sobretudo cinestésicos (experiencias del self de estar con el otro); que sirven como pilar para que el niño logre desarrollar más tarde las formas verbales simbólicas de comunicación, que tienen que ver con el lenguaje y la inmersión al mundo social".

"El establecimiento del lenguaje y la comunicación parece ser esencialmente intersubjetivo e interactivo y el significado parece constituirse a partir de una respuesta frente a la acción del bebé, en el marco de la interacción. La constitución del triángulo adulto-niño-objeto, en el sentido de solicitar la acción del otro, así como de dejarlo intervenir, son modalidades de compartir intenciones y significados de la actividad, lo cual favorece el despliegue de la conexión intersubjetiva secundaria (Trevarthen, 1977)".

"El niño irá reconociendo gradualmente su mundo, su pertenencia e irá sintiéndose acogido en sus procesos internos que incluyen separación, individuación y diferenciación. Todo esto dentro de una relación armónica y emocionalmente equitativa, como el baile acompasado planteado por Daniel Stern"

"Entre la no integración y la integración, se da la transicionalidad, que sería el espacio

intersubjetivo, el espacio potencial, en donde tiene lugar el juego y donde surgirá el objeto transicional que acompañará y hará más llevadera la separación y la diferenciación con el mundo”.

Se puede describir un proceso, que parte de este encuentro intersubjetivo, atraviesa este espacio transicional, para llegar a la capacidad de establecer unas relaciones objetivas con el exterior circundante. Para mí, la sesión de psicomotricidad, mayormente la de ayuda terapéutica, cumple la función de esta gran área transicional, en donde acompañamos al niño y a la niña a que transiten desde su subjetividad hacia la capacidad objetiva que les convertirá en seres sociales.

Ramón Riera (4) dedica un capítulo de su libro al tema de la intersubjetividad:

“Los humanos estamos diseñados para nacer en un entorno familiar empático, que sintonice con nuestras emociones y que esté genuinamente interesado en saber qué sentimos. De la misma forma que estamos diseñados para encontrarnos, después del parto, en un ambiente en que el aire contenga oxígeno, los humanos tenemos una biología cerebral para la cual necesitamos también encontrarnos con un entorno receptivo a nuestras emociones” (p. 155).

“...la gravedad de la situación traumática depende de si el niño o el adulto traumatizado dispone o no de un contexto relacional con el que compartir la situación traumática... lo que resulta traumático no es el hecho en sí mismo (el abuso, la pérdida...), sino el hecho de no disponer de un entorno que nos permita asimilar lo sucedido” (p. 149).

### La incorporación e integración de la ley

Una ley que, en el proceso de maduración, simboliza aquellas funciones que facilitan

la separación y la diferenciación del sujeto en su relación con su entorno maternante. La función del tercero, como se define en el contexto de la psicología dinámica. Una de las actitudes del profesional psicomotricista es constituirse como un entorno maternante y una autoridad estructurante. Una ley que da seguridad; que frustra, pero no reprime. Una ley que significa límites y contención. Contención y limitación necesarias en la etapa evolutiva, donde el niño y la niña están inmersos en su fantasía omnipotente.

Rebeca Wild (5) escribe:

“Los adultos que han respetado el ajuste en los niños y niñas entre autonomía y dependencia, descubrirán las relaciones sorprendentes que existen entre libertad y límites” (p. 59).

Como escribía al inicio del artículo, estas citas forman parte para mí de una parte del contexto teórico que manejamos y que nos facilitan el acceso al sentido de algunas de las expresividades motrices de los niños y niñas, indicados sobre todo para una intervención de ayuda terapéutica.

### Bibliografía

- (1) Chokler, M.H. *Los Organizadores del desarrollo*. Artículo no publicado.
- (2) Barudy, J., Dantagnan, M. (2005). *Los buenos tratos a la infancia*. Barcelona. Gedisa
- (3) Ráez, L. (2006). *Entendiendo el autismo: de Winnicott a la teoría del apego y la intersubjetividad*. Rev. Fort Da, nº 9.
- (4) Riera, R. (2011). *La conexión emocional*. Barcelona. Octaedro.
- (5) Wild, R. (2012). *Llibertat i límits. Amor i respecte*. Barcelona. Herder.

Se puede describir un proceso, que parte de este encuentro intersubjetivo, atraviesa este espacio transicional, para llegar a la capacidad de establecer unas relaciones objetivas con el exterior circundante. Para mí, la sesión de psicomotricidad, mayormente la de ayuda terapéutica, cumple la función de esta gran área transicional, en donde acompañamos al niño y a la niña a que transiten desde su subjetividad hacia la capacidad objetiva que les convertirá en seres sociales.